

Caída tendencial de la tasa de ganancia

La Izquierda Comunista ha considerado siempre, siguiendo a Marx, que la verdadera crisis del sistema capitalista es la **crisis deflacionaria**.

"49. La verdadera crisis

En 1929-1932 las cosas fueron muy diversas. La inflación brilló por su ausencia: los precios cayeron, pavorosamente los de al por mayor, esparciendo el terror entre los burgueses – menos decididamente, pero suficientemente para confortar en parte a los proletarios de la feroz desocupación, los al detall." (El curso del capitalismo mundial en la experiencia histórica y en la doctrina de Marx, Il Programma Comunista nº 7, 1958).

"1929-1933 Gran crisis clásica de sobreproducción. La ganancia de los capitales se invierte a pérdida." (El curso del capitalismo mundial en la experiencia histórica y en la doctrina de Marx, Il Programma Comunista nº 8, 1958).

La crisis deflacionaria es una consecuencia de la **crisis de sobreproducción relativa de capitales**, producto de la inexorable **caída tendencial de la tasa de ganancia**.

La caída tendencial de la tasa de ganancia se explica en el Libro III, Sección 3ª, Capítulos XIII-XIV-XV de El Capital, de los que aquí apuntaremos algunos extractos sin perjuicio de volver a una exposición más detallada de su contenido.

*"Por consiguiente, el cuadro hipotético que figura al comienzo de este capítulo expresa la **tendencia real de la producción capitalista**. Ésta a medida que se acentúa el **descenso relativo del capital variable con respecto al constante**, hace que la **composición orgánica del capital en su conjunto sea cada vez más elevada**, y la consecuencia directa de esto es que la cuota de plusvalía se exprese en una **cuota general de ganancia decreciente**, aunque permanezca invariable e incluso aumente el grado de explotación del trabajo. (...) La tendencia progresiva de la cuota general de ganancia a bajar sólo es, pues, una expresión característica del régimen capitalista de producción del **desarrollo ascendente de la fuerza productiva social del trabajo**."* (El Capital, Libro III, Sección 3ª, Capítulo XIII, K. Marx).

Conviene no confundir la cuota con la masa.

*"Pero las mismas leyes de la producción y la acumulación hacen que, con la masa, aumente el valor del capital constante en progresión ascendente con mayor rapidez que la parte del capital variable, o sea, la del que se cambia por trabajo vivo. Por tanto, las mismas leyes se encargan de producir para el capital de la sociedad **una masa absoluta de ganancia creciente y una cuota de ganancia decreciente**."* (El Capital, Libro III, Sección 3ª, Capítulo XIII, K. Marx).

La tendencia es a la disminución del valor (y precio) de las mercancías, disminución de la cuota de ganancia contenida en ella, incremento de la masa de mercancías, incremento de la masa de ganancia contenida en ellas:

*"La ley según la cual la baja de la cuota de ganancia determinada por el desarrollo de la fuerza productiva va acompañada por el aumento de la masa de ganancia se traduce también en el hecho de que **la baja de precio de las mercancías producidas por el capital lleva aparejada un aumento relativo de las masas de ganancia que en ellas se contienen y que se realizan por medio de su venta.** (...)"* (El Capital, Libro III, Sección 3ª, Capítulo XIII, K. Marx).

La tendencia decreciente de la cuota de ganancia como resultado del desarrollo del propio capitalismo tiene un alcance crucial, dado que: **"La cuota de ganancia es el resorte propulsor de la producción capitalista, que sólo produce lo que puede producirse con ganancia y en la medida en que ésta puede obtenerse."** (El Capital, Libro III, Sección 3ª, Capítulo XV, K. Marx).

El capitalismo sin cuota de ganancia pierde toda lógica interna y con la tendencia decreciente de la misma se pone en evidencia el verdadero límite del capitalismo y su carácter históricamente transitorio: **"El verdadero límite de la producción capitalista es el mismo capital, es el hecho de que, en ella, son el capital y su propia valorización lo que constituye el punto de partida y la meta, el motivo y el fin de la producción; el hecho de que aquí la producción sólo es producción para el capital y no, a la inversa, los medios de producción simples medios para ampliar cada vez más la estructura del proceso de vida de la sociedad de los productores. (...) El desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo social es lo que constituye la misión histórica y la razón de ser del capital. Es así como crea, sin proponérselo, las condiciones materiales para una forma más alta de producción. (...) Se revela aquí de un modo puramente económico, es decir, desde el punto de vista burgués, dentro de los horizontes de la inteligencia capitalista, desde el punto de vista de la producción capitalista misma, su límite, su relatividad, el hecho de que **este tipo de producción no es un régimen absoluto, sino un régimen puramente histórico, un sistema de producción que corresponde a una cierta época limitada** de desarrollo de las condiciones materiales de producción."** (El Capital, Libro III, Sección 3ª, Capítulo XV, K. Marx).

Esta caída de la cuota de ganancia no nos trasladará pacíficamente y gradualmente al comunismo... sino que la superproducción de capitales engendra una tremenda competencia entre los diferentes capitales para descargar en sus competidores las pérdidas que inevitablemente tendrán que sufrir en su conjunto.

*"La cuota de ganancia no disminuirá sin competencia por el mero hecho de la superproducción de capital, sino a la inversa: **la lucha de la concurrencia se desatará ahora pues la baja de la cuota de ganancia y la superproducción de capital obedecen a las mismas causas.**"* (El Capital, Libro III, Sección 3ª, Capítulo XV, K. Marx).

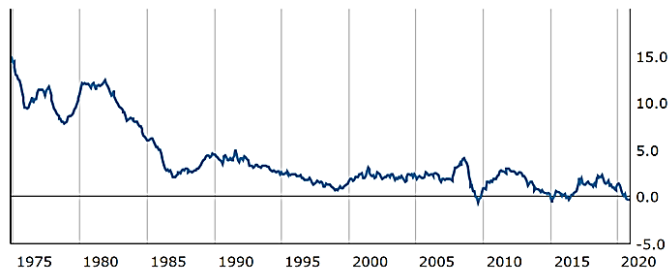
*"De cualquier modo que sea, siempre quedará ociosa necesariamente una parte del antiguo capital, ocioso en su función de capital, en la medida en que ha de funcionar como tal capital y valorizarse. Qué parte concreta de él quedará ociosa, es lo que tiene que decidir la lucha de la concurrencia. (...) **Las pérdidas son inevitables para la clase en su conjunto. Pero, ¿qué parte de ellas tiene que soportar cada capitalista? Esto lo decide la fuerza y la astucia; al llegar aquí, la concurrencia se convierte en una lucha entre hermanos enemigos.**"* (El Capital, Libro III, Sección 3ª, Capítulo XV, K. Marx).

La crisis de superproducción de capitales

El sistema capitalista se encuentra desde 2008 inmerso en una crisis de sobreproducción relativa de capitales que se manifiesta en una clara tendencia a la deflación. En este artículo nos centraremos sobre todo en datos del área del imperialismo

euroamericano para ilustrar el desarrollo de la tendencia general actual.

Índice de Precios al Consumo

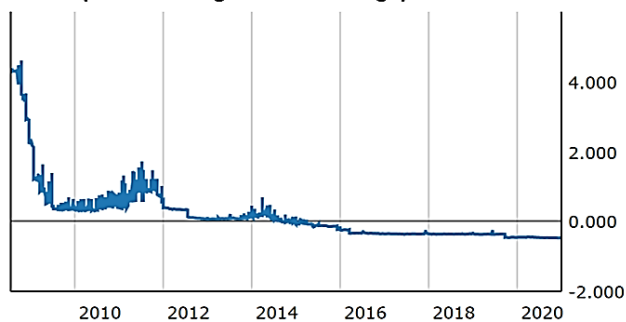


Fuente: Banco Central Europeo

La crisis actual se está caracterizando en su manifestación más externa por la emisión de deuda estatal y corporativa con tipos de interés negativo, el hundimiento de los tipos de interés interbancarios que se sitúan en terreno negativo, el establecimiento de tipos de interés de los bancos centrales a cero y negativos; circunstancias que los cerebros pensantes de la burguesía (forzados por las leyes impersonales del mercado que les dictan sus acciones) "intentan" revertir mediante una inyección de capital por parte de los bancos centrales sin precedentes a través de la compra sistemática de deuda estatal y corporativa que, lejos de producir los efectos inflacionarios deseados, agrava siempre más la situación. Mientras tanto, las bolsas mundiales tocan máximos, el oro y el bitcoin se disparan, así como el valor de los bonos de deuda.

Vayamos paso a paso. Que los tipos de interés interbancarios estén en negativo significa que, si un banco pide dinero prestado a otro banco, el banco que presta el dinero tiene que pagarle un interés al banco que le ha pedido dinero prestado. Con un tipo interbancario del -0,47% si el banco A le pide prestado 1.000 al banco B, el banco B le dará 1.000. Pasado el plazo, el banco A le devolverá a B 995,3 y se quedará los 4,7. El prestador de dinero habrá prestado 1.000 y recuperado 995,3: pérdida neta de 4,7.

EONIA (Euro OverNight Index Average)



Fuente: Banco Central Europeo

Pagar por prestar dinero a otro banco: este ha sido el comportamiento continuado de los bancos europeos desde septiembre de 2014 como refleja el EONIA, que es el índice medio del tipo del euro a un día, fruto de las operaciones de crédito interbancarias.

¿Por qué los bancos europeos pagan por prestar dinero a otros bancos?

La explicación más inmediata es que si los bancos europeos dejan depositado su dinero en el Banco Central Europeo, éste les cobra un -0,50% de interés. Y eso mientras mantiene oficialmente al 0% el tipo de interés al que el mismo BCE presta, aunque en realidad se sitúa en terreno negativo también mediante el mecanismo de las TLTRO (operaciones condicionadas de financiación a largo plazo): "El BCE ha prestado a la banca 1,53 billones de euros a tres años en condiciones extraordinarias. El dinero de la institución europea ofrece un tipo de interés negativo, por lo que los bancos pueden ganar hasta un 1% entre julio de 2020 y julio de 2021 sólo por

pedir prestado. Los dos años restantes, el préstamo tiene un interés del -0,5%." (Expansión, 26-12-2020).

Tipos de interés del BCE

Date	Deposit facility	Main refinancing operations	
		Fixed rate tenders Fixed rate	Variable rate tenders Minimum bid rate
With effect from			
2019	18 Sep.	-0.50	0.00
2016	16 Mar.	-0.40	0.00
2015	9 Dec.	-0.30	0.05
2014	10 Sep.	-0.20	0.05
	11 Jun.	-0.10	0.15
2013	13 Nov.	0.00	0.25
	8 May.	0.00	0.50
2012	11 Jul.	0.00	0.75
2011	14 Dec.	0.25	1.00
	9 Nov.	0.50	1.25
	13 Jul.	0.75	1.50
	13 Apr.	0.50	1.25
2009	13 May	0.25	1.00
	8 Apr.	0.25	1.25
	11 Mar.	0.50	1.50
	21 Jan.	1.00	2.00
2008	10 Dec.	2.00	2.50
	12 Nov.	2.75	3.25
	15 Oct. ⁴	3.25	3.75
	9 Oct. ³	3.25	-
	8 Oct.	2.75	-
	9 Jul.	3.25	4.25
2007	13 Jun.	3.00	4.00

Fuente: Banco Central Europeo

En el otro lado del atlántico, la Reserva Federal ha tenido también los tipos de interés hundidos, pegados al 0%, donde han vuelto a caer después de un ilusorio intento de remontada (las leyes del mercado se acaban imponiendo siempre):

Tipos de interés de la Reserva Federal



Fuente: Macrotrends

¿Pero por qué el BCE y la Reserva Federal se han visto obligados a ir reduciendo los tipos de interés a estos niveles?

¿Cuál es la importancia para los marxistas de esta tendencia a la caída del tipo de interés y a su ubicación incluso en rangos negativos? La respuesta está ahora en la Sección 5ª del Libro III de El Capital, Capítulo XXII:

"En igualdad de circunstancias, es decir, considerando más o menos constante la proporción entre el interés y la ganancia total, el capitalista productivo se hallará en condiciones, y lo hará con gusto, de pagar intereses más altos o más bajos en proporción directa a la cuantía de la cuota de ganancia. Y como

hemos visto que **la cuantía de la cuota de ganancia se halla en razón inversa al desarrollo de la producción capitalista, se sigue de aquí que el tipo más alto o más bajo de interés en un país se halla también en razón inversa al nivel del desarrollo industrial, (...) En este sentido, puede afirmarse que el interés se halla regulado por la ganancia y, más concretamente, por la cuota general de ganancia. Y este tipo de regulación rige incluso para su promedio.**

En todo caso, la cuota media de ganancia debe ser considerada como el límite máximo definitivamente determinable del interés.” (El Capital, Libro III, Sección 5ª, Capítulo XXII, K. Marx).

Es decir, el tipo de interés medio será siempre menor que la cuota general de ganancia, se encuentra limitado por ésta: ningún capitalista pedirá prestado a un tipo de interés superior a la cuota de ganancia que espera obtener con la inversión del capital prestado. La tendencia decreciente de la cuota de ganancia se expresa en el hundimiento crónico de los tipos de interés y en la imposibilidad de los bancos centrales de aumentarlos de modo duradero.

Vayamos ahora a la deuda estatal y corporativa en la cual vemos la misma caída del tipo de interés hasta niveles negativos. Que la deuda estatal cotice en negativo significa que los capitalistas inversores y especuladores compran deuda a 10 años de Francia, por ejemplo, por valor de 1.000 y al cabo de estos 10 años obtendrán 996,7; pérdida de 3,3. La siguiente tabla refleja la situación en la zona euro:

Tipos de interés a largo plazo armonizados para evaluación de convergencia (aprox 10 años)

	2020 Aug.	2020 Sep.	2020 Oct.	2020 Nov.
Euro area				
Belgium	-0.21	-0.25	-0.34	-0.38
Germany	-0.52	-0.52	-0.61	-0.61
Estonia ²⁾	0.00	0.01	-0.08	-0.14
Ireland	-0.12	-0.13	-0.22	-0.25
Greece	1.08	1.08	0.90	0.75
Spain	0.29	0.27	0.17	0.09
France	-0.17	-0.21	-0.30	-0.33
Italy	1.03	0.98	0.77	0.66
Cyprus	0.89	0.72	0.44	0.29
Latvia	-0.19	-0.20	-0.23	-0.25
Lithuania	0.16	0.16	0.16	0.16
Luxembourg ³⁾	-0.45	-0.50	-0.54	-0.54
Malta	0.54	0.51	0.38	0.37
Netherlands	-0.41	-0.44	-0.53	-0.54
Austria	-0.28	-0.32	-0.40	-0.41
Portugal	0.36	0.32	0.18	0.07
Slovenia	-0.10	-0.08	-0.13	-0.18
Slovakia	-0.22	-0.27	-0.35	-0.39
Finland	-0.25	-0.30	-0.38	-0.40

Fuente: Banco Central Europeo

No sólo los estados europeos han estado vendiendo deuda con interés negativo, también lo han estado haciendo las empresas. A modo de ejemplo, la compañía energética Endesa tiene en circulación 2.743 millones de euros en pagarés, emitidos con un interés negativo del -0,10% y del -0,15% habiéndolos llegado a emitir al -0,30% (Expansión, 20-08-2020). Tomando para facilidad de cálculo el tipo de interés del -0,10%, Endesa ha pedido prestado por valor de 2.743 millones de euros de los cuales devolvería 2.740,26 millones de euros. Pérdida neta de los prestamistas/inversores: 2,74 millones de euros, a beneficio de Endesa. Con el -0,30% la pérdida sería de 8,23 millones de euros.

¿Pero qué motivo los capitalistas internos e internacionales tendrían para invertir sus capitales en comprar bonos de deuda estatal o corporativa con intereses negativos?

La respuesta es que estos capitales no encuentran una inversión productiva en la que obtener una ganancia positiva y esto no es otra cosa que una manifestación de la superproducción de capitales.

Se objetará que los capitalistas compran deuda con interés negativo porque saben que el Banco Central Europeo, la Reserva Federal, el Banco de Inglaterra y otros, recomprarán el título de deuda con sus programas de compra de activos (*quantitative easing* o expansión cuantitativa).

Pero no se puede olvidar que estos programas surgen precisamente como **reacción** a la crisis deflacionaria, aunque es cierto que su puesta en funcionamiento ha contribuido y contribuye dialécticamente, en contra de la voluntad y de las creencias de las burguesías que los han puesto en marcha, a vehicular el camino hacia la baja de los tipos de interés. Esta es la contradicción en la que se enreda el capitalismo en su propio desarrollo, no es una sorpresa que la burguesía intente superar la crisis... *“preparando crisis más extensas y más violentas y disminuyendo los medios de prevenirlas.”* (Manifiesto del Partido Comunista, 1848).

“La Unión Europea se lanzó ayer al mercado de capitales para colocar 17.000 millones de euros (...) El primero de ellos, de 10.000 millones de euros, tiene vencimiento a 10 años y, aunque ofrece un cupón del 0% para ser menos costoso para el día a día de los inversores, su rentabilidad a vencimiento es negativa, del -0,238% (...). Esto supone que la UE ganará dinero por la financiación que ha pedido a 10 años.

Para el segundo tramo, de 7.000 millones de euros, se ha elegido un vencimiento a 20 años. En este caso, el cupón es del 0,1% y la rentabilidad a vencimiento se sitúa en 14 puntos básicos sobre el midswap lo que, para este horizonte temporal, implica un 0,13%.” (Expansión, 21-10-2020).

“Entre el SURE y el Next Generation EU, la Comisión Europea planea colocar 900.000 millones en deuda antes de que finalice 2026.” (Expansión, 22-10-2020).

“En estos diez meses, la cifra total de emisión de deuda se ha disparado hasta catapultarse por primera vez en la historia por encima de los 1,5 billones de euros. Con la última colocación de deuda protagonizada por la Comisión Europea y su debut en el mercado de capitales para financiar el mecanismo de lucha contra el desempleo, el volumen de deuda soberana emitido este año asciende a más de 725.000 millones, más de un 60% por encima de los registros del año anterior. Las empresas también se han abalanzado al mercado de deuda para lograr los recursos necesarios y han colocado casi un 35% más que en 2019.” (Expansión, 06-01-2020).

En este contexto de ganar dinero por el simple hecho de pedir dinero prestado, no es extraño que Estados y empresas hayan pisado el acelerador. **¿Expresa esto una verdadera necesidad de expansión del capital? No, expresa precisamente lo contrario, la falta de un horizonte y de una perspectiva de inversión productiva.** Si hubiera una perspectiva de inversión productiva, los prestamistas no se “contentarían” con un interés negativo, sino que exigirían una parte de la ganancia.

*“De este modo, cualquier fabricante o comerciante individual puede eludir la necesidad de disponer de un fuerte fondo de reserva y **sustraerse también a la necesidad de depender del reflujo efectivo de su capital.** Pero, por otro lado, debido en parte al mecanismo de las letras de cambio libradas sin cesar y en parte a las operaciones de mercancías realizadas con el fin de tener una base para la simple fabricación de letras, todo este proceso se complica de tal modo, que **la apariencia***

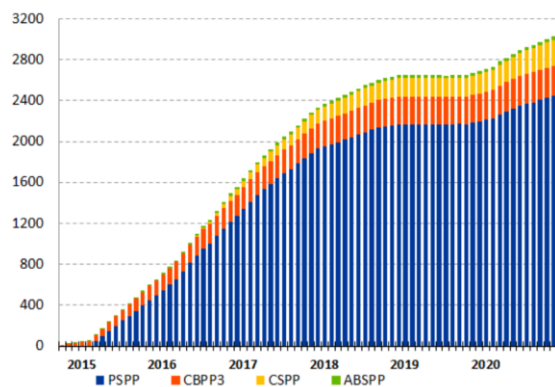
de una industria muy sólida y de un reflujo seguro del capital sólo puede subsistir tranquilamente una vez que el reflujo del capital se consigue, en parte a costa de estafar a los prestamistas de dinero y en parte a costa de estafar a los productores. Por eso es precisamente en vísperas de un crack cuando los negocios parecen desarrollarse de un modo casi exageradamente sólido." (El Capital, Libro III, Sección 5ª, Capítulo XXX, K. Marx).

Estado actual de los programas de compra de activos

Aunque sea para mantenerlo actualizado, hagamos un repaso del estado de los programas de compra de activos de los Bancos Centrales.

El Banco Central Europeo mantiene dos programas en activo. Por un lado, el Programa de Compra de Activos (APP por sus siglas en inglés: Asset Purchase Programme) que se desarrolló entre marzo de 2015 y diciembre de 2018 y se reactivó en noviembre de 2020, a un ritmo de compra de 20.000 millones de euros mensuales.

Programa de compra de activos ("tradicional") – APP
(en miles de millones de euros)



Fuente: Banco Central Europeo

Por otro lado, el BCE mantiene el Programa de Compra por Emergencia Pandémica (PEPP por sus siglas en inglés: Pandemic Emergency Purchase Programme). Empezó inicialmente con 750.000 millones de euros, incrementados el 4 de junio de 2020 con 600.000 millones de euros más que han sido vueltos a incrementar con 500.000 millones de euros más, sumando un total de 1,85 billones de euros. "El BCE también incrementó el paquete en 500.000 millones de euros, hasta los **1,85 billones**, para mantener el ritmo de compras actual, de 15.000 millones semanales." (Expansión, 11-12-2020).

"Las grandes operaciones que ha llevado a cabo el BCE han propulsado el **tamaño de su balance. Esta semana ha superado, por primera vez en la historia, la cifra de los siete billones de euros**, un 50% por encima del dato de comienzos de año, que lo situaba en 4,66 billones de euros. (...) El balance del BCE lleva incrementándose sin apenas pausa desde el nivel del billón de euros en el que se movía antes de la crisis financiera de 2008." (Expansión, 26-12-2020).

El Banco de Inglaterra se ve empujado por el mismo camino:

"El **Banco de Inglaterra** (Bank of England, BoE), ha elevado el volumen de su compra de deuda pública y privada en 150.000 millones de libras (cerca de 170.000 millones de euros) (...) la autoridad monetaria de Reino Unido ha elevado el tamaño de su programa de compra de activos, denominado programa de alivio cuantitativo, a 895.000 millones de libras (casi **un billón de euros**)." (Expansión, 06-11-2020).

Y asimismo la Reserva Federal que fue la primera de ellos en iniciar la carrera en 2008 y se ha visto obligada a reemprenderla después:

"El Comité Federal de Mercados Abiertos (FOMC, por sus siglas en inglés) seguirá comprando al menos 120.000 millones de dólares de deuda al mes hasta que la recuperación de la economía registre "progresos sustanciales". (...) Desde el mes de junio, la Fed ha comprado deuda pública por valor de 120.000 millones de dólares mensuales. Compra 80.000 millones de dólares en bonos del Tesoro y 40.000 millones de dólares en activos hipotecarios. **Su balance alcanza ya los 7,24 billones de dólares.**" (Expansión, 17-12-2020).

La idea de estos programas de compra es tan sencilla como tramposa. El Estado emite deuda corporativa. El Banco Central no puede comprarla directamente porque sería lo mismo que el Estado se regalara dinero a sí mismo. La solución está en el mercado secundario: el Banco Central recompra la deuda corporativa al inversor privado. Si el inversor ha dado 1.000 al Estado y el Banco Central le da al inversor otros 1.000, el título de deuda del Estado ahora lo tiene el Banco Central (que es el propio Estado), con un resultado: la misma deuda ha sido comprada dos veces, se han puesto en circulación una cantidad adicional de 1.000. ¿Inversión novedosa? No. Basta con seguir leyendo la Sección 5ª del Libro III que ya hemos mencionado, Capítulos XXIX y XXX:

"Pero el capital cuyo fruto (interés) se considera el pago del Estado es, en todos estos casos, un capital ilusorio, ficticio. (...) Por mucho que estas transacciones se multipliquen, el capital de la Deuda pública sigue siendo un capital puramente ficticio y desde el momento en que los títulos de la deuda fuesen invendibles, desaparecería la apariencia de este capital. A pesar de ello, este capital ficticio tiene, como veremos, su movimiento propio. (...) La formación de capital ficticio se llama capitalización. Para capitalizar cualquier ingreso periódico lo que se hace es considerarlo, con arreglo al tipo medio de interés, como el rendimiento que daría un capital, prestado a este tipo de interés. (...) Aún en aquellos casos en que el título de deuda – el título de valor -, no es, como ocurre en el caso de la Deuda pública, un capital puramente ilusorio, es puramente ilusorio el valor-capital de este título." (El Capital, Libro III, Sección 5ª, Capítulo XXIX, K. Marx).

"Estos hechos en los que hasta una acumulación de deudas puede hacerse pasar por una acumulación de capital, revelan hasta qué extremos de tergiversación llega el sistema de crédito. Estos títulos de deuda extendidos por un capital originariamente prestado y gastado desde hace ya mucho tiempo, estos duplicados de papel de un capital ya destruido, funcionan como capital para sus poseedores en la medida en que son mercancías susceptibles de ser vendidas y, por tanto, de volver a convertirse en capital." (El Capital, Libro III, Sección 5ª, Capítulo XXX, K. Marx).

"Al desarrollarse el capital a interés y el sistema de crédito, parece duplicarse y a veces triplicarse todo el capital por el diverso modo a como el mismo capital o simplemente el mismo título de deuda aparece en distintas manos bajo diversas formas. La mayor parte de este "capital-dinero" es puramente ficticio. (...) En este sistema de crédito todo se duplica y triplica y se convierte en simples fantasmas, y lo mismo acontece con el "fondo de reserva", donde por fin creía uno haber hecho presa en algo sólido." (El Capital, Libro III, Sección 5ª, Capítulo XXIX, K. Marx).

"Y todo este sistema artificial de extensión violenta del proceso de reproducción no puede remediarse, naturalmente, por el hecho de que un banco, el Banco de Inglaterra, por

ejemplo, entregue a los especuladores, con sus billetes, el capital que les falta y compre todas las mercancías depreciadas por sus antiguos valores nominales.” (El Capital, Libro III, Sección 5ª, Capítulo XXX, K. Marx).

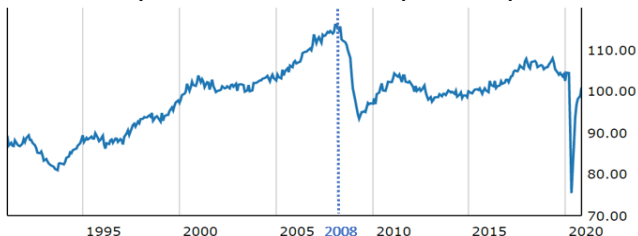
La Reserva Federal ha engullido tanta deuda que tiene un balance de 7,24 billones (12 ceros: 7,24 millones de millones) de euros mientras el Banco Central Europeo se le ha acercado a un ritmo vertiginoso llegando a un balance de 7 billones (12 ceros también: 7 millones de millones).

¿Pero acaso todo este dinero ha encontrado una inversión productiva? No exactamente, como atestigua la marcha de la producción industrial en la UE y EEUU.

Índice de la producción industrial EEUU (2012=100)



Índice de la producción industrial UE (2015=100)



Fuente: Banco Central Europeo

Volveremos en otro momento sobre este punto crucial de la producción industrial resaltado tantas veces por nuestra corriente, pero veamos ahora dónde ha ido a parar la liquidez inyectada.

La hinchazón del capital especulativo

La caída tendencial de la tasa de ganancia y la sobreproducción de capitales es lo que no deja otra alternativa a la plétora de capital que la especulación: *“La masa de los pequeños capitales desperdigados se ve empujada de este modo a los caminos de la aventura: especulación, combinaciones turbias a base de crédito, manejos especulativos con acciones, crisis.*” (El Capital, Libro III, Sección 3ª, Capítulo XV, K. Marx)

Asistimos a la hinchazón de la Bolsa: *“El valor de los mercados bursátiles mundiales, medidos en el índice Bloomberg World Exchange Market Capitalization, ha alcanzado los 100 billones de dólares.*” (Expansión, 15-12-2020).



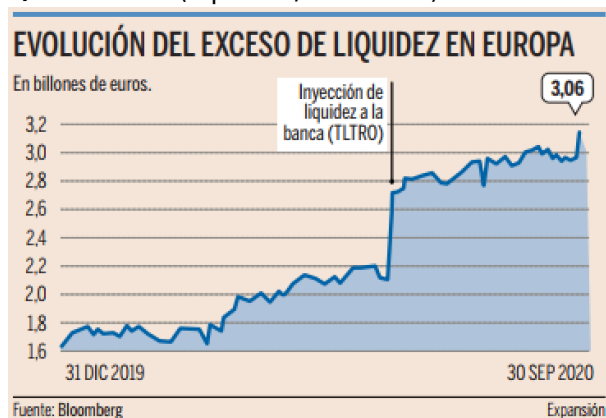
Para entender el fenómeno tenemos que seguir en la Sección 5ª del Libro III de El Capital:

“Pero este capital no existe por doble concepto, de una parte como valor-capital de los títulos de propiedad, de las acciones, y de otra parte como el capital realmente invertido o que ha de invertirse en aquellas empresas. Existe solamente bajo esta segunda forma y la acción no es otra cosa que un título de propiedad que da derecho a participar pro rata en la plusvalía que aquel capital produzca. No importa que A venda el título a B y B a C. Estas transacciones no alteran en lo más mínimo la naturaleza de la cosa. (...) El movimiento independiente desplegado por el valor de estos títulos de propiedad, no sólo el de los títulos de la Deuda pública, sino también el de las acciones, viene a confirmar la apariencia de que constituyen un verdadero capital, además del capital o del derecho de que pueden ser títulos representativos. Se los convierte, en efecto, en mercancías cuyo precio adquiere un movimiento propio y una plasmación peculiar. Su valor comercial asume una determinación distinta de su valor nominal, sin que se modifique el valor (aunque pueda modificarse la valorización) del verdadero capital. (...) el precio de estos títulos y valores aumenta o disminuye en razón inversa al tipo de interés. Si el tipo de interés sube del 5 al 10%, resultará que un título que asegura un ingreso de 5 libras sólo representa un capital de 50. Si el tipo de interés baja al 2,5%, tendremos que el mismo título representa un capital de 200 libras. Su valor es siempre, simplemente, el ingreso capitalizado.” (El Capital, Libro III, Sección 5ª, Capítulo XXIX, K. Marx).

“Pero su cuantía de valor, es decir, su cotización en Bolsa presenta, con la baja del tipo de interés – cuando éste es independiente de los movimientos peculiares del capital-dinero, simple consecuencia de la tendencia de la cuota de ganancia a la baja –, necesariamente, la tendencia al alza, por donde esta riqueza imaginaria, que en cuanto a su expresión de valor tiene un determinado valor nominal originario para cada una de sus partes alícuotas, se expande ya por esa sola razón a medida que se desarrolla la producción capitalista.” (El Capital, Libro III, Sección 5ª, Capítulo XXX, K. Marx).

Se hincha también el exceso de liquidez que no encuentra donde prestarse.

“La banca europea cuenta con tres billones de liquidez para prestar. (...) En apenas unos meses, el exceso de liquidez en Europa ha pasado de los 1,66 billones de euros a los 3,06 billones, un incremento del 83%. (...) El exceso de liquidez en Europa supera con su última escalada los datos registrados en Estados Unidos, que sitúan su cifra en los 2,8 billones.” (Expansión, 02-10-2020).



Lo que no quita que los bancos sigan pidiendo prestado, en vista de que ganan dinero con sólo pedirlo prestado: *“diversos*

bancos presentaron sus pronósticos sobre la liquidez que captarán en las próximas operaciones de financiación del BCE: más de dos billones. De esta forma, a pesar de las gigantes cifras de asignación de liquidez registradas ya este año, y que han llevado su deuda con el BCE por encima de los 1,5 billones de euros, las entidades aún anticipan peticiones por algo más de 500.000 millones de euros extra.” (Expansión, 23-10-2020).

Pero sabemos que “las relaciones burguesas de producción y de cambio, las relaciones burguesas de propiedad, toda esta sociedad burguesa moderna, que ha hecho surgir como por encanto tan potentes medios de producción y de cambio, se asemeja al mago que ya no es capaz de dominar las potencias infernales que ha desencadenado con sus conjuros.” (Manifiesto del Partido Comunista, 1848) y, así, después de haber instado el BCE en abril a una flexibilización de la norma IFRS9, ahora teme que se acumule un “tsunami de préstamos tóxicos” si se reducen las medidas: “el último Informe de Estabilidad Financiera publicado por la autoridad monetaria alertaba de que préstamos por más de 900.000 millones de euros, el equivalente al 22% de todo el volumen de crédito de la zona euro, están soportados por este tipo de apoyos. (Expansión, 05-12-2020).

“El BCE alertó a los bancos de que, bajo un escenario macroeconómico severo, el volumen de créditos morosos podría elevarse en 1,4 billones de euros, más que lo registrado en la crisis de 2008.” (Expansión, 04-12-2020).

Si el BCE o la Reserva Federal pararan en seco de realizar estas compras masivas, o redujeran sensiblemente el ritmo, o subieran los tipos de interés, harían saltar por los aires la Bolsa y todas las burbujas especulativas que han estado alimentando, se pondría crudamente al descubierto la crisis de sobreproducción de la que tratan de huir en su carrera hacia adelante.

“En un sistema de producción en que toda la trama del proceso de reproducción descansa sobre el crédito, cuando éste cesa repentinamente y sólo se admiten los pagos al contado, tiene que producirse inmediatamente una crisis, una demanda violenta y en tropel de medios de pago. Por eso, **a primera vista, la crisis aparece como una simple crisis de crédito y de dinero.** Y en realidad, sólo se trata de la convertibilidad de las letras de cambio en dinero. Pero **estas**

letras representan en su mayoría compras y ventas reales, las cuales, al sentir la necesidad de extenderse ampliamente, acaban sirviendo de base a toda la crisis. Pero, al lado de esto, hay una masa inmensa de estas letras que sólo representan negocios de especulación, que ahora se ponen al desnudo y explotan como pompas de jabón; además, especulaciones montadas sobre capitales ajenos, pero fracasadas; finalmente, capitales–mercancías depreciadas o incluso invendibles o un reflujo de capital ya irrealizable.” (El Capital, Libro III, Sección 5ª, Capítulo XXX, K. Marx).

A primera vista, la crisis aparecería como una simple crisis de crédito porque esta es su manifestación primera y más superficial. Pero el motivo por el cual todas las políticas monetarias descritas se estrellan contra un muro y, de hecho, producen resultados contrarios a los esperados por quien las pone en marcha, es que el motivo de la crisis está en la producción, en la caída de la tasa de ganancia y en la superproducción de capital. Lo único que consigue la burguesía, y al mismo tiempo no puede evitar hacerlo, es llenar un enorme bidón de pólvora adicional debajo de sus pies.

“Si por lo tanto la generalización del crédito aleja la explosión de la crisis es sólo para aumentar su intensidad.” (La teoría marxista de la moneda, 1968)

Cerramos con una cita del trabajo de fondo que realizó nuestra corriente en 1958 y que hemos mencionado al inicio de este artículo:

“La verdadera y propia crisis que se planteará históricamente entre segunda y tercera guerras mundiales será, aún más que aquella entre primera y segunda guerras, internacional, (...)

Y esta crisis colocará al mundo en la vigilia de otra guerra general, si no le colocará en la vigilia de la revolución, una de cuyas condiciones es el desarrollo, que requiere decenios, de un partido cuyo programa sea destructivo del “mito del producir” y del “mito del consumir”, ligados por el “mito mercantil”. (El curso del capitalismo mundial en la experiencia histórica y en la doctrina de Marx, II Programa Comunista nº 8, 1958).

LEE, APOYA Y DIFUNDE LA PRENSA COMUNISTA

**“EL COMUNISTA”
“THE INTERNATIONALIST PROLETARIAN”
“PER IL COMUNISMO”**

**PARA CORRESPONDENCIA (sin más datos):
Apartado 52076 - 28080 MADRID – ESPAÑA
www.pcielcomunista.org – pci@pcielcomunista.org
twitter.com/pcielcomunista**